



## **El proceso de reflexión sobre el contenido de un texto**

### **Índice**

- I.- Reflexión y pensamiento crítico
- II.- Reflexión y metacognición
- III.- Acciones concretas del lector reflexivo

((1))Al reflexionar sobre el contenido de un texto la información localizada e interpretada adquiere una nueva dimensión. Ahora se consideran sus causas y sus implicaciones. La información se ha mezclado tanto con nuestro conocimiento previo que ahora podemos ver sus fortalezas y debilidades, y podemos reconstruirla de manera personal para adaptarla a cualquier situación que deseemos. Es en esta forma de procesamiento de la información cuando hacemos las preguntas esenciales. Si bien en todo acto lector estamos localizando-recuperando información, interpretándola y reflexionando sobre ella, cuando esta última se vuelve preponderante, reconocemos lo que es esencial y nuestro pensamiento tiende a ser mucho más firme y disciplinado. No nos distraen los detalles y nos enfocamos en asuntos cruciales.

### **I.- REFLEXIÓN Y PENSAMIENTO CRÍTICO**

((2))En la reflexión se manifiesta el pensamiento crítico y el abandono de actitudes egocéntricas. Todo lector se acerca al texto no como un papel en blanco sobre el que se ha de escribir la información, sino como una hoja ya escrita que ha de transformarse a sí misma gracias a la información obtenida en la lectura. Así llegamos al texto con actitudes de que las cosas son ciertas porque tenemos una opinión acerca de ellas, porque nuestro entorno piensa que son ciertas, porque siempre las hemos creído o porque nos conviene creerlas. En los procesos de reflexión nos separamos de tales formas de pensamiento y buscamos criterios de verdad lógicos u objetivos que avalen lo que el texto dice. Buscamos en esencia validar lo que estamos aprendiendo del texto en función de sus argumentaciones, conclusiones y evidencia. El texto puede retar nuestras creencias y egocentrismo pero un proceso reflexivo nos hace valorarlo, darle una oportunidad de entrar en nuestra mente y con ello modificar o dejar igual nuestro pensamiento.

((3))Los textos son campos de batalla en los cuales el significado por así decirlo tiene que ser conquistado. Es común usar la expresión de “leer entre líneas” para caracterizar una



situación en la cual lo que se intenta decir no está del todo escrito en las palabras del texto sino que se infiere detrás de ellas. Tal “ocultamiento” rara vez es intencional por parte del autor. Casi todos los escritores desean ser comprendidos por sus lectores, pero las palabras tienen sus limitaciones y los significados siempre quedan incompletos dentro del texto. En los procesos de reflexión completamos tales significados dándoles una narrativa diferente, organizando la información de diferente manera, esclareciendo sus implicaciones. Es decir, hacemos una traducción del texto en una lengua que refleje ya no el conocimiento del autor sino nuestro propio conocimiento, y con ello además de apropiarnos del conocimiento del texto creamos una variación que es sólo nuestra. Ningún autor es independiente de los otros. Las obras de los más grandes escritores son consecuencia de las obras de otros escritores que los precedieron. Lo que le dio el toque distintivo al nuevo escrito fue precisamente la apropiación de las viejas ideas y su reflexión sobre ellas para crear una nueva síntesis.

## **II.- REFLEXIÓN Y METACOGNICIÓN**

((4))El lector reflexivo tiene que ser metacognitivo. Esto es, debe ser capaz de monitorear su propio pensamiento y establecer un juicio sobre la pertinencia de sus acciones lectoras. El último propósito de leer el texto es la adquisición de un conocimiento significativo y por ello los procesos reflexivos tienen que formular metas lectoras para definir claramente qué es lo que se quiere lograr con la lectura. Todo texto es infinito si se quiere reflexionar sobre él. Hay académicos que han escrito libros enteros analizando el primer capítulo del Quijote. Por ello al leer el texto reflexivamente se tiene siempre una meta que sea factible de alcanzar o que permita obtener la información necesaria para resolver un problema. Todo lector además tiene una concepción de lo que es una lectura efectiva. Si no entiende lo que lee, hace preguntas; si se siente aburrido, se concentra escribiendo las ideas que va leyendo en su propio estilo; si se le escapan de la memoria los puntos principales crea un organizador de la información, etc. El lector reflexivo al realizar estos actos meta cognitivos se autoevalúa en su esfuerzo de obtener la información que necesita y cómo la necesita. Un lector obsesivo que quiere entender todos los detalles del texto y un lector descuidado que ignora puntos cruciales del texto son los extremos de un espectro donde el lector reflexivo se encuentra en la mitad.



### III.- ACCIONES CONCRETAS DEL LECTOR REFLEXIVO

((5))El pensamiento crítico y meta cognitivo son componentes del proceso de todo lector competente. No basta con saber dónde está la información, ni basta con ser capaz de interpretar la información como el autor la interpreta. Es importante empujar la información a un nivel más personal de reflexión donde se logre la apropiación del texto, para de ahí utilizar las ideas como uno haya decidido usarlas. Este proceso está basado en acciones concretas que son como pinceladas que al ser repetidas con diferentes colores va dibujando lo que el pintor tenía en mente. Si un autor hace una afirmación general de importancia, el lector reflexivo encuentra dentro de su conocimiento previo un ejemplo. Si un autor hace una pausa dentro del texto, como lo indica un párrafo o un subtítulo el lector reflexivo, es capaz de expresar en forma resumida cuál es el punto esencial dentro de ella. Mientras que los autores frecuentemente presentan sus puntos de vista en cierto orden, el lector reflexivo piensa en los contenidos del texto en un orden que le sea más natural de acuerdo a lo que él ya sabe. Un buen lector reflexivo es capaz de reconocer puntos débiles de un texto y dar una interpretación personal pues es capaz de comparar la información del texto con otras fuentes de información.

((6))El lector reflexivo es re-organizador incansable del material leído. No es sorpresivo que los mapas conceptuales o cualquier otro organizador de la información sean hoy en día tan apreciados en todos los ámbitos educativos. El acto de cambiar un texto continuo a un texto discontinuo donde este último capture digamos con menos del 5% del texto original la ideas principales del texto y una relación lógica entre ellas es una actividad altamente reflexiva. Por ejemplo, si se logra que en un texto de 1000 palabras las ideas principales se encapsulen en un mapa conceptual que utiliza unas 20 palabras se tiene que reflexionar profundamente sobre cuáles son los conceptos fundamentales y cómo se relacionan ellos entre sí. Ello implica un análisis del texto que lo separe en partes componentes y lo vuelva a unir en tal forma que se entienda la relación entre esas partes.

((7))La metáfora es una parte esencial del texto. Todo autor consciente o inconscientemente las utiliza para llevar sus significados del ámbito de lo conocido a lo desconocido. Revisemos el texto generado en este ensayo. Se ha hablado del lector como algo diferente a una hoja en blanco, el texto como un campo de batalla, leer entre líneas, la oscuridad del texto, etc. Tales elementos son siempre puntos básicos de reflexión pues a través de una imagen cotidiana se trata de llegar a un significado más



abstracto. Comprender la pertinencia de las metáforas del autor y ser capaz de crear metáforas para apuntalar los significados del texto es trabajo cotidiano de todo lector reflexivo. ¿Puede el lector de este texto generar nuevas metáforas o ver las limitaciones de las metáforas utilizadas?